

# Desde el terreno

## Visita del Alto Comisionado a Brasil

**E**n su primera visita a América Latina desde que asumió sus funciones, el Alto Comisionado para los Refugiados, António Guterres destacó el liderazgo de Brasil en la región. En su encuentro con el Presidente Luiz Inácio Lula da Silva, elogió la tradicional política brasileña de generosidad y tolerancia hacia los refugiados. Le agradeció al Presidente por la solidaridad de su país hacia las víctimas de los conflictos regionales, resaltando el importante papel que Brasil está jugando en un momento en el cual las políticas restrictivas e la intolerancia crecientes ponen en riesgo la suerte de muchos refugiados alrededor del mundo.

Brasil actualmente acoge a más de 6 mil personas de interés del ACNUR la mayoría de África. Luego de 6 años de ausencia, en el año 2004 el ACNUR reabrió su representación en Brasil en el año 2004. El Alto Comisionado firmó con el Ministro de Relaciones Exteriores el Acuerdo de Sede, que facilitará la puesta en práctica de las operaciones del ACNUR en Brasil. También se reunió con un grupo de refugiados quienes le comentaron los retos para la integración en Brasil, fundamentalmente ligados a dificultades económicas que enfrenta, en general, el país.

Durante una reunión con los Embajadores del GRULAC (Grupo de países de América Latina y el Caribe), el Alto Comisionado discutió la implementación del Plan de Acción de México (PAM). El Plan de Acción de México era también parte de la agenda de la reunión extraordinaria del Alto Comisionado con la Comisión Nacional de Elegibilidad (CONARE). Después de recibir una calurosa



© ACNUR/OLIVEIRA DA CONCEIÇÃO

*El Alto Comisionado António Guterres saluda al Presidente Luiz Inácio Lula da Silva en su visita oficial a Brasil en noviembre 2005.*

bienvenida del Dr. Luiz Paulo Teles Ferreira Barreto, Presidente de CONARE, el Alto Comisionado elogió la legislación brasileña sobre refugiados, aprobada en 1997 y considerada como modelo en la región. También felicitó a Brasil por su programa de reasentamiento, especialmente el procedimiento de aprobación rápida que permite aprobar casos urgentes en sólo 72 horas. Guterres discutió con CONARE y los senadores una serie de propuestas tendientes a mejorar la integración de los refugiados.

### **Los hombres desplazados se adaptan al cambio en Colombia.**

“La cosa más frustrante es que no puedo darle a mis hijos lo que antes era capaz de darles”. Uno de los muchachos no pudo soportarlo más y se devolvió a vivir con su abuelo. Eso fue hace cinco años y ahora él está desaparecido. Cuando pasan cosas así, te sientes muy mal y empiezas a tener malos pensamientos”.

Las palabras de Luis Peña, el líder de una organización para población desplazada en Barranquilla, podrían estar en los labios de miles de otros hombres desplazados en Colombia. Además de los horrores del conflicto y el trauma de verse obligados a dejar sus hogares, los hombres desplazados tienen que enfrentar los desafíos, empezando por los diversos cambios que trae el desplazamiento.

“Muchas veces las mujeres se convierten en la fuente principal de ingresos”, dice Isabel Selles, Coordinadora del ACNUR para la Costa Caribe colombiana “y esto desafía las concepciones que los hombres tienen de ellos

mismos. Ellos piensan que las mujeres ya no aceptan la autoridad que ellos tienen y esto los enfurece, algunas veces llevando a que se generen conflictos entre los integrantes de la familia”. Es por esta razón que ACNUR empezó a realizar talleres para los hombres en 2004 y 2005.

Durante los talleres, los hombres eran motivados a hablar sobre los efectos que el desplazamiento trae para ellos y a compartir sus frustraciones. Ellos también buscaron formas para entender y reducir su propia furia y la de los otros. En el 2005, por petición de los hombres, las mujeres y los jóvenes también participaron en los talleres.

“Yo solía pensar ‘yo soy el que decido’ dice Luis Peña. “Eso estaba creando problemas y peleábamos (con su familia) todo el tiempo. Ahora compartimos con los niños, con mi esposa, y tomamos decisiones juntos. Como resultado, ella se ha vuelto menos agresiva también. Ahora, cuando tenemos diferentes opiniones, éstas no se vuelven problemas graves.”

### **Emergencia Humanitaria en la frontera norte de Ecuador**

El día 11 de noviembre de 2005, a las 23h00, se registró la llegada de varios centenares de personas provenientes de Colombia a la ciudad de San Lorenzo, provincia de Esmeraldas, en la costa norte de Ecuador. Según sus relatos las personas estaban huyendo de la violencia provocada por enfrentamientos entre las fuerzas oficiales de Colombia y grupos armados irregulares en el sur del departamento de Nariño. Estos eventos motivaron a la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) a

enviar inmediatamente personal e insumos de asistencia humanitaria para empezar a distribuir la ayuda necesaria.

Simultáneamente, ACNUR coordinó acciones con todas las organizaciones e instituciones presentes en la zona y también dio charlas informativas sobre cómo solicitar el reconocimiento de la condición de refugiado en el Ecuador y abrió puestos de registro para quienes querían hacerlo. La oficina de campo de ACNUR en la ciudad de Ibarra dedicó todo su personal a atender a los recién llegados en San Lorenzo, que en cierto momento alcanzaron la cifra de 681 y que se alojaron en un albergue de la iglesia, en un hogar de ancianos y en una escuela de San Lorenzo.

En los días siguientes, 519 personas regresaron a Colombia y 162 personas decidieron solicitar el reconocimiento de la condición de refugiado en el Ecuador. ACNUR facilitó el traslado de 35 personas que habían solicitado protección como refugiados a un albergue cercano a la ciudad de Ibarra donde hay más facilidades para atenderlos.

Más de 37.000 colombianos han solicitado la condición de refugiado en el Ecuador desde el año 2000, y cerca de 12.000 han sido reconocidos formalmente como refugiados por el Gobierno ecuatoriano. El ACNUR estima que la población colombiana con necesidades de protección internacional en Ecuador podría ascender a 250.000 personas.

### **Prevención de la violencia contra la mujer en Venezuela**

El ACNUR en Venezuela lideró una serie de actividades para promover los Derechos de la Mujer en los estados fronterizos con Colombia (Apure, Táchira



Refugiada colombiana en Venezuela.

ra y Zulia) donde se realizó una campaña informativa sobre la Prevención de la Violencia contra la Mujer, enfocando la atención en temas como la violencia por motivos de género; las opciones para las víctimas de la violencia; los principios fundamentales de los Derechos de las Mujeres; y el Sistema de Protección Nacional.

ACNUR se apoyó en diversos medios para difundir la información: diarios locales, radios comunitarias, diseminación de materiales informativos, como trípticos y franelas.

En Táchira, durante noviembre y diciembre, se llevó a cabo talleres para funcionarios de los órganos receptores de denuncias, universidades, Equipos Técnicos Fronterizos del Ministerio de Educación y miembros del Consejo de Protección sobre Derechos Humanos, tocando temas como derechos sexuales y reproductivos, la violencia y el género, y se visibilizó la situación de las mujeres refugiadas en Venezuela.

Igualmente, se trabajó a nivel local, a través de promotoras comunitarias y de salud, particularmente en Ureña (Táchira), una comunidad fronteriza receptora de población con necesidades de protección, donde se realizó una jornada de salud sexual femenina, charlas informativas sobre sexualidad y planificación familiar, para las cuales ACNUR contó

con el apoyo de la Cruz Roja Venezolana, la CISP y médicos voluntarios de San Antonio (Táchira).

En Guasdalito (Apure) se realizó un taller con personal del Instituto Nacional de la Mujer (INAMUJER), del Consejo Municipal de Protección y de la Policía Estatal, sobre violencia intrafamiliar, abuso sexual y protección de mujeres, niñas y niños refugiados. Como resultado, se planifica establecer una unidad de atención a casos de violencia intrafamiliar.

### **Casa Espacio de los Refugiados en México**

Rodeada de pinos, laureles y palmeras, en medio de un parque de 79 mil metros cuadrados, se localiza una pequeña casita de colores vivos que resalta entre el verdor del parque. Niños, ancianos, jóvenes, y señoras atraviesan todos los días las veredas del Parque Ramón López Velarde. Para ellos, este espacio es un refugio en medio del bullicio de la Ciudad de México. Pero para otros, la “Casita del Parque”, como la llaman, es un lugar de tolerancia donde, mediante la convivencia con voluntarios mexicanos, pueden integrarse paulatinamente a la sociedad mexicana.

El proyecto fue ideado por la Oficina Regional del ACNUR en México y Amnistía Internacional (AI) Sección Mexicana, con el Gobierno del Distrito Federal. Fue inaugurado en diciembre de 2000, en el marco del 50° aniversario del ACNUR, bajo el nombre de Casa Espacio de los Refugiados “Alaide Foppa”, en honor de la poeta que vivió en México como refugiada y que fuera secuestrada en Guatemala en 1980.

Sin embargo, con el paso del tiempo, la Casa del parque se fusionó con el proyecto de Educación para la Paz del ACNUR que inició desde 1997. A la “Casita” se han sumado muchos mexicanos que voluntariamente ofrecen su tiempo para promover el respeto hacia la población refugiada en México, trabajando a favor de la paz y los derechos humanos.

En la Casita del parque, los refugiados y otros migrantes provenientes de lugares tan lejanos como Eritrea o el Congo, pueden tomar clases de español. Allí hay reuniones y talleres de grupos como los jóvenes voluntarios de Amnistía, las mujeres migrantes y refugiadas “Monarcas” y el de niños y jóvenes, quienes desarrollan su creatividad mediante talleres de fotografía, representaciones teatrales, o fabricación de juguetes. ■